

# LA INDUSTRIA DEL CORCHO

*José M. Núñez Lasso de la Vega*

## PRESENTACIÓN Y OBJETIVO

Con esta ponencia se trata de destacar la importancia que la industria del corcho ha tenido y aún tiene en la Sierra, y para ello vamos a fijar la atención en aspectos económicos, político-sociales y culturales.

Algo más de doscientos años de historia, de una actividad que ha contribuido al mantenimiento y desarrollo industrial de la Sierra, sin duda han marcado de alguna forma a lo largo de este tiempo, no solo la economía y el entorno social, incluso los comportamientos culturales.

Desde aquellos primeros inicios de la industrialización del corcho a finales del siglo XVIII, con la llegada de catalanes y portugueses que se asentaron en la Sierra y que quedan con el tiempo incrustados en la sociedad serrana, especialmente en Higuera de la Sierra y Cortegana, la industria ha pasado por varias vicisitudes y como era de esperar ha dejado una huella indeleble.

## INFLUENCIA DE LA INDUSTRIA EN LA SOCIEDAD

Si el fenómeno supuso, en pequeña escala, una revolución económica e industrial, marcó actitudes y comportamientos, como no podía ser menos, en una población que buscó la especialización para adaptarse a las necesidades de la industria corchera.

Así el agricultor-ganadero, tuvo que hacerse calador, rajador, descorchador, empilador, etc, propiciando una nueva sociedad obrera que se destacaba del bracero tradicional.

Se puede afirmar que, paralelamente al desarrollo de la industria, estaban naciendo dos nuevas capas sociales; una, la de los propietarios, co-

merciantes-industriales, y otra, los obreros que al cobrar más sueldo que los demás, y realizar labores más especializadas, automáticamente quedaban distinguidos del resto de la población, no solo por su mayor poder adquisitivo, sino por la cualificación que lograban alcanzar.

Y hay que tener en cuenta que, durante muchos años la industria proporcionó gran cantidad de jornales dada la abundante mano de obra que llevaba entonces aparejada la manipulación del corcho.

Esta mayor riqueza se convierte en influencia social y política, dejando su huella también en aspectos culturales con la creación de «Sociedades» de carácter gremial, Casinos, y en definitiva proporcionando unos nuevos estilos de vida que daban lugar a actividades culturales, creando cuadros artísticos e incluso Orfeones.

Desde el punto de vista cultural, también tiene su importancia la artesanía del corcho, con una buena muestra repartida por la geografía serrana.

## **ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

Nos encontramos con unos antecedentes históricos que hay que fechar a finales del XVIII, años en los que se inicia el desarrollo de la industria corchera y el progreso técnico de la industria vinícola. No podemos olvidar que la industria del corcho está permanentemente ligada a la vinícola, independientemente de que ya hoy se puedan establecer otros vínculos, debido al desarrollo tecnológico que ha permitido el aprovechamiento del corcho en sectores como el de la construcción, o la decoración, por citar dos casos concretos.

Como decíamos, esta permanente conexión a la industria vinícola se produce por dos hechos concretos; el progreso técnico de la industria vinícola y a finales del siglo XIX, por las consecuencias de la destrucción del viñedo francés a causa de la filoxera.

Estas dos circunstancias ocasionaron el aumento de la demanda de los vinos españoles, y por ende, de los del Condado.

Es por los años 1783-85 cuando se asientan en la entonces aldea de

La Higuera junto a Aracena, los primeros corcheros, si bien hay datos concretos a partir de la segunda decena del siguiente siglo con apellidos como REXACH, GIRAL, TAULET, BADÍA Y MARÍA. Aún existe la empresa RUR REXACH, S.L.

García Ruíz, de Rexach S.L., me facilitaba unos datos de gran valor en este aspecto y que podemos tomar como indicativos de lo que fue la industria y sus orígenes.

La empresa documenta su existencia desde don José Rexach Barchic, 1825 hasta 1880. A esta industria se refiere Madoz, de la que comenta: «... *hay en esta población una fábrica de tapones de corcho, cuya primera materia produce el país y se exportan para Marsella, y otros puntos...*»<sup>1</sup>.

Le siguen d. Julio Rexach Francés (1880-1920). D. José Rexach Cubero (1920-1932). D. Carlos Rexach Cubero: (1937-1944).

D. Santiago Rexach Díaz (1944-1988). Pasando desde 1988 a Ruíz Rexach S.L. hasta nuestros días.

En definitiva, la mayoría de las industrias corcheras serranas, han sido empresas familiares, que han ido pasando de padres a hijos, a lo largo de este período, ya dilatado, de más de doscientos años.

Fueron catalanes y portugueses los primeros que se asentaron en algunos pueblos serranos, primeramente Higuera de la Sierra y Cortegana, logrando convertir en pocos años la zona de la Sierra de Huelva en una potencia industrial del corcho. Esta actividad se manifiesta en la fabricación del tapón de corcho natural. Fabricación que se hacía a mano, puesto que no había en sus primeros tiempos, maquinaria para tal fin.

También queda reflejada por Madoz<sup>2</sup> la población de Fuenteheridos con esta reseña: «...*corcho en tapones y en panes para Portugal y para Sevilla, desde donde se exporta a otros reinos extranjeros*».

<sup>1</sup> Madoz, diccionario geográfico-estadístico-histórico. Pág. 21. Edición Facsímil. Ambito Ediciones. S.A. 1985.

<sup>2</sup> Madoz. Ibidem. Pág. 21.

Unos años después, Amador de los Ríos<sup>3</sup> deja la siguiente cita en su obra: «*existen fábricas de tapones en Higuera junto a Aracena, Cortegana, Cala, Aracena y Santa Olalla*».

La industria del corcho en el segundo tercio del siglo XIX ya era importante. Se transforma el corcho para exportación y elaboración, llegándose a encerrar en Higuera de la Sierra más de cien mil quintales de corcho de campo. Es decir de corcho bruto, el cual genera una mano de obra muy abundante. El pueblo, en un 70 por ciento, trabaja en la industria corchera.

La población de Higuera de la Sierra en 1900 era de 2.214 personas y en 1940, desciende a 2.135 habitantes. Escasa diferencia, pero hay que tener en cuenta que se ha pasado por un período crítico, con una guerra civil y una España en situación económica extremadamente delicada. En general la población serrana se resiente, como el resto del territorio.

Poco tiempo después, la producción de corcho pasa por completo a Cataluña. La industria corchera serrana deja por tanto la fabricación de tapones y se limita a la elaboración de las planchas, cosa que a juicio de d. Manuel Ordóñez, propietario de una industria corchera en Higuera de la Sierra «*...fue un mal paso, puesto que la transformación de la materia prima, se debería haber hecho siempre en la Sierra en donde se origina la riqueza*».

Los problemas no acabarían aquí, puesto que en esa nueva etapa, surge otro inconveniente, la competencia de Portugal. Comenzó a funcionar con una gran industria taponera siendo, a juicio de mi informante, la mejor de Europa, pero de nuevo volverían las aguas a su cauce. Según él mismo afirma.: «*Ellos generaban mucha más mano de obra y los precios de costo se le desfazaron, con lo que a nosotros los españoles nos beneficiaba la situación*».

Paran Ordóñez el porvenir de la industria pasa por la transformación de la materia prima, haciendo tapones naturales enviándolos directamente a bodegas.

---

<sup>3</sup> Rodrigo Amador de los Ríos y Fernández de Villalba. España. Sus monumentos y artes, su naturaleza e Historia. Barcelona. Reedición. 1983. Huelva. Pág. 42.

El principal problema que aparece en la Sierra es la escasa o nula transformación de los productos que se originan, y en el caso del corcho, como iremos viendo, por sus altibajos. Pero volvamos de nuevo al inicio de esta actividad.

Careciendo de otros datos, de momento hay que trasladarse al siglo XIX, puesto que es cuando se consolida la industria corchera, al menos en su segundo aspecto artesanal, como así lo corroboran distintas fuentes. Me refiero en principio a Madoz<sup>4</sup>. En Higuera de la Sierra: «*Dos fábricas de tapones de corcho, cuya producción es de este término*».

Con respecto al comercio, señala: «*exportación de la anterior manufactura para varios puntos de España, y del Extranjero...*».

Hemos de volver de nuevo a la historia de la Empresa Rexach, porque esta industria fue «puntera» en la localidad llegando a tener 600 obreros aparte de los indirectos. Se servían tapones a toda España, Francia, Bélgica, Reino Unido, Suiza e Italia entre otros lugares, aparte de la exportación en corcho plancha.

Esta fábrica mantiene en esta última decena del siglo, unos cuarenta o cincuenta obreros, que aunque no todos son fijos, si vienen a estar ocupados casi todo el año.

Si tomamos como ejemplo Higuera de la Sierra, donde la industria corchera obtiene su más completo desarrollo, con 14 empresas corcho-taponeras, podemos extraer algunos datos de interés, que servirán para darnos una idea de los beneficios que esta industria ha aportado en buena parte del período estudiado.

- Un colectivo de empresarios, en una industria pujante.
- Reinversión, en parte, de los beneficios obtenidos para ampliar tierras y fábricas.
- Una clase obrera con mayor poder adquisitivo.
- Distinción social de aquellos que realizan trabajos especializados, como los rajadores o sacadores, capataces o manijeros, etc .

---

<sup>4</sup> Madoz. *Ibidem*. Pág. 67.

Esta situación conduce a:

- La formación de colectivos gremiales, a través de sociedades.
- Poder de dominio, político. (Ayuntamiento) y social.
- Potenciación y dominio directo de los empresarios industriales.

Con respecto a Cortegana, los efectos son similares en cierta medida, pero hay que tener en cuenta algunos factores que nos pueden explicar las diferencias.

La población de Cortegana<sup>5</sup> en el año 1900 era de 5.710 y en 1920 de 6.742 habitantes.

Sin embargo en este caso concreto, debemos tener en cuenta que en dicho censo se incluye dos núcleos importantes de población.

Valdelamusa. Barrio, que está situado a 25 kilómetros del núcleo de población principal, y que tiene actualmente censados unos seiscientos habitantes. A primeros de siglo, años de rendimiento de la mina, llegó a tener casi 1.500 habitantes<sup>6</sup>.

San Telmo. Situado a unos 30 kilómetros de Cortegana con algo más de 500 habitantes hoy, y que por las mismas razones anteriores, también llega a alcanzar una importante población que supera las 1.000 personas.

La Corte. Contaba con algo más de 300 habitantes, de los que hoy solo quedan unos 150.

Esta situación nos hace reducir la población de la localidad principal de manera importante.

Por otra parte la economía de Cortegana siempre ha estado más diversificada. Hoy tiene siete industrias corcho-taponeras. Por cierto que se suele contar como de este municipio la que está situada en «La Estación», que pertenece al término de Almonaster la Real, pero que tradicionalmente tiene, por razones de su propiedad, vinculación con Cortegana.

<sup>5</sup> Huelva Población y Estructura. Ibidem. Pág. 93.

<sup>6</sup> Publicación Autor. Huelva Información. Aldeas de Huelva. 31-1-1993.

## LA CONSOLIDACIÓN DE LA INDUSTRIA CORCHERA

Tendrían que pasar varios años y algunos procesos de carácter político que influirían en la economía serrana, además de otras consideraciones, para llegar a un punto álgido en el desarrollo de esta industria.

Hay que fijar la atención en antecedentes históricos como los cambios de la propiedad de las tierras, que se producirían por varios motivos. Los nuevos industriales corcheros van incrementando su patrimonio, dada la bondad de la situación económica, los bajos sueldos y la demanda del producto, cada vez más abundante. Sus beneficios en gran parte se van reinvertiendo en la adquisición de nuevas tierras con el claro objetivo de aumentar sus posibilidades comerciales.

Así lo afirma Moreno Alonso<sup>7</sup>, cuando señala: «*Los orígenes históricos de este tipo de propiedad –se refiere al monte adhesado– lo tenemos en el siglo XIX y no antes...*» y añade: «*Quizás su fundamento se encuentre en la acumulación de capital en manos de los comerciales o industriales del corcho con cuyos ahorros compraron tierras, unas tierras compradas a bajos precios...*».

Esta inquietud comercial, los contactos continuos de estos industriales con Cataluña y Portugal, sin olvidar otros también importantes de fuera de la península, iría creando con el tiempo un nuevo espíritu empresarial, lo que daría lugar a una capa social económicamente fuerte y a su influencia en todos los aspectos de la vida social, política y cultural de la comarca serrana.

Parece estar en consecuencia demostrado que, en los últimos años de la anterior centuria, empieza a gestarse una nueva burguesía, que llega a consolidarse en los primeros años de este siglo.

Así lo entiende Javier Escalera<sup>8</sup>, cuando dice: «*una burguesía agro-*

<sup>7</sup> Moreno Alonso. La Vida Rural en la Sierra de Huelva. Alájar. Instituto de Estudios Onubenses. «Padre Marchena». 1979.

<sup>8</sup> Simbolismo. Poder e Identidad en la Sierra de Aracena. El caso de la Peña de Arias Montano. La Reina de los Angeles de Alájar. Javier Escalera Reyes. Departamento Social y Sociología de la Universidad de Sevilla. V Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva. Almonaster la Real. Páginas 37, 47.

*ganadera y corchera de base comarcal integrada en el sistema de patronazgo caciquil presidido por Sánchez Dalp, Marqués de Aracena».*

Por tanto podemos concretar este período de fructífera relación comercial e industrial a finales del siglo XIX y principios del XX.

Fue tal el atractivo que tenía el negocio del corcho que se instalaron algunas fábricas, hoy ya desaparecidas en algunas otras localidades. Es el caso de Alájar que tenía 56 taponeros, según afirma Moreno Alonso, en 1890<sup>9</sup>, lo que demuestra que había una producción importante de tapones, producto final del trabajo artesano.

A título de curiosidad se calcula la producción diaria por obrero en unos 2.000 o 2.200 tapones. Hay quienes conseguían incluso los 2.500.

Hablando con los hermanos Pérez de Cortegana, me decían que un hombre podía hacer más de dos mil tapones diarios, mientras que hoy, en su industria producen a máquina unos 70.000 tapones al día, con muy poco personal, solo tres o cuatro obreros.

La Empresa Gregorio Pérez Castilla se instala en Cortegana a finales del siglo XIX, después pasa a denominarse Julián Pérez y hoy es Hijos de Julián Pérez S.L.

Un dato curioso es que hace unos años, al derribar un muro para ampliar las instalaciones, apareció un tapón que se calcula que tiene ya los doscientos años. Me decían esto por la fecha en que se construyó la fábrica.

Sobre los años 30 al 40 mantiene más de 20 puestos de trabajo fijos.

Otra curiosidad nos la proporciona Francisco Fourneau, que reseña que en el año 1972, la industria jerezana consumió 178 millones de tapones<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Moreno Alonso. *Ibidem*. Páginas. 191, 192.

<sup>10</sup> Francis Fourneau. *La Provincial de Huelva y los problemas del desarrollo Regional*. Exma. Diputación Provincial de Huelva. Pág. 63.



## LA DESAMORTIZACIÓN DE MENDIZÁBAL

Con referencia al aumento de las propiedades tuvieron que ver también, en cierta medida, las desamortizaciones del pasado siglo que dieron lugar a nuevos cambios en la propiedad de las tierras.

Si bien la aplicación radical de la Desamortización de Mendizábal no afectó de manera muy notable a la Sierra por varias razones. En primer lugar hay que reseñar que el total de hectáreas de fincas rústicas afectadas por la desamortización de alcornoques, se cifra en 879,79 Has<sup>11</sup>.

Eso sí, estas pasan a propiedad privada, compradas además a bajos precios, lo que contribuye a enriquecer más a los nuevos industriales del corcho.

Cumbres Mayores es la población serrana más afectada con 121 Hectáreas y 50 fincas, después nos encontramos con Aracena con 31 Has. y 7 fincas, le sigue Almonaster la Real con 18 Has y 1 finca. En Corteconcepción con 11 Has. y 3 fincas y así una relación que alcanza el total las cifras antes apuntadas de unas 879 Has y 84 fincas.

Estas propiedades pertenecían a varias Ordenes como los Carmelitas Calzados de Aracena, Santo Domingo, también de Aracena, las religiosas de Jesús, María y José, con 3,87 Has.

Donde encontramos la finca de mayor extensión es en Arroyomolinos de León, con 26,62 Hectáreas propiedad del Curato, así como la Cofradía de San Roque con 17,34. Y en Aroche, la parroquial de aquella localidad con una finca de 30 Has.

María Luz Capelo García en su trabajo «Contribución a la problemática de la Desamortización Eclesiástica en la provincia de Huelva» (1836-1844), de donde están extraídos los datos anteriores, viene a concluir que: «*en este período en la provincia de Huelva, contemplándola en su totalidad,*

---

<sup>11</sup> María Luz Capelo García Contribución a la problemática de la Desamortización eclesiástica en la Provincia de Huelva (1836-1844). Instituto de Estudios Onubenses «Padres Marchena» Excma. Diputación Provincial de Huelva 1980. Pág. 74.

*no tuvo mucha importancia la desamortización, pero sí influyó en la vida y en las estructuras campesinas».*

A este respecto Francis Fourneau<sup>12</sup> afirma que: *«Cualquiera que fueren las intenciones de los autores de las desamortizaciones, es evidente que ésta no condujo a la creación de una propiedad campesina de tipo medio, sino, por el contrario, a la formación de una clase de jornaleros agrícolas condenados a no poseer tierras, que constituirían la base de las revueltas campesinas de fines del siglo XIX y comienzan del XX».*

## LOS JORNALEROS DEL CORCHO

Estos jornaleros tienen una distinta consideración al agrícola por las características de la manipulación del corcho.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de ellos se consideran especialistas. Se ha producido un cambio notable en la estructura económica y social de la población serrana, lo que influye en los comportamientos. Estamos situados cronológicamente a finales del siglo XIX, y principios del XX.

El desarrollo de la industria requiere de personas especialmente preparadas. El proceso va desde la «saca», la pesada, posterior carga, apilado, cocido, selección, vuelta a apilar, una nueva preparación en la que intervienen los rajadores y recortadores, el escogido y finalmente el enfardado.

La mano de obra por tanto es abundante y dilatada en el tiempo. A todo esto hay que añadir lo que supone el transporte desde la dehesa a las fábricas, lo que también explica el empleo de numerosos jornaleros.

En Higuera de la Sierra, es donde se puede analizar con mejor aproximación estas cuestiones dada la intensa actividad desarrollada hasta la fecha.

Así vemos que Ruiz Ballesteros afirma: *«Nos encontramos así con una oligarquía local agraria algo desproporcionada con el potencial demográfico del pueblo, y a veces relacionada también con los empresarios corcheros, y un*

<sup>12</sup> Francis Fourneau. Ibidem. Pág. 50.

*gran estrato obrero donde debemos diferenciar entre los trabajadores que manufacturaban el corcho, al parecer merecedores de más alta consideración social dentro de la localidad (por su mejor sueldo y menor jornada laboral), y los obreros agrícolas y ganaderos»<sup>13</sup>.*

En 1916 se pagaba como jornal de saca 2,50 pesetas. En 1925 sube a 3 pesetas, en el año 1943 nos encontramos con jornales de 12 pesetas.

El propio Anuario Estadístico de 1917, nos confirma estos datos. En el sector agrícola (braceros), los hombres tenían como salario mínimo 2,00 pesetas y máximo 2,50.

No obstante, estos bajos sueldos comparados con los metalúrgicos con un mínimo 3,50 y un máximo 7,00, no producen en el sector agrario movimientos campesinos en estos años, inclusive durante la huelga general de agosto de 1917, y como exponen María Antonia Peña Guerrero, Juan Carlos de Lara Ródenas y Rosa María Domínguez<sup>14</sup> esta actitud de pasividad se debe a «...*las desmovilizaciones políticas de las masas rurales onubenses, ganadas casi absolutamente para un férreo caciquismo conservador, y la consecuente debilidad de la organización sindical agraria*».

Precisamente en los archivos municipales de Higuera de la Sierra, encontré hace cinco años unos documentos referidos a aquella época y a la preocupación que entonces existía en las autoridades, ante las consecuencias que podían derivarse de estos posibles movimientos obreros y asociativos.

En uno de estos documentos, el más antiguo, tiene fecha de 1911, se dice textualmente: «*Expediente instruido para la incautación y resolución de los Reglamentos originales por que se rigen las dos sociedades obreras Trabajadores en corcho y agricultores y otros oficios por orden del Señor Gobernador Civil*».

Otro documento, fechado el 25 de septiembre de 1911, dice así;

<sup>13</sup> Huelva en su historia. 4. Sociedad Local en la Sierra: Fiestas y Asociaciones en Higuera de la Sierra. Esteban Ruíz Ballesteros. Pág. 507.

<sup>14</sup> Huelva en su Historia. 3. Huelva y la Crisis de 1917. María Antonia Peña Guerrero. Juan Carlos de Lara Ródenas. Rosa María Domínguez Domínguez. Pág. 475.

*«Gobierno Civil de la provincia de Huelva. Secretaria. Inmediatamente que reciba V. esta orden procederá a incautarse de los Reglamentos y listas de socios de todas las sociedades Obreras y constituidas en esa población y haciendo constar en el acto de incautación que levante si las Juntas Directivas de dichas Sociedades están compuestas de individuos que pertenezcan al gremio que representan.*

*Si alguna Junta se negara a cumplimentar inmediatamente este servicio déme cuenta sin pérdida de tiempo para acordar lo que proceda ».*

Le sigue documentación en la que el Secretario del Ayuntamiento, certifica la entrega de los datos requeridos por el entonces presidente de la Sociedad de Obreros, Agricultores y otros oficios, Don Juan Ordóñez Escobar, y otra certificación en la que da constancia que el presidente de la Sociedad de Obreros en Corcho, don José María Fernández Santos hace entrega de la documentación que se le había solicitado.

Por cierto que el secretario en el mismo documento se refiere a «La Sociedad de Obreros Corcho-taponeros». Los documentos, reglamentos y listas de socios, son remitidos con toda urgencia al Gobernador Civil, certificándose que las personas que figuran inscritas se corresponden con los oficios declarados.

Estos años era de malestar social. Un año antes había subido al poder Canalejas, en 1909 se había producido la Semana Trágica de Barcelona, y en 1911 la Confederación Nacional del Trabajo celebra su primer Congreso en Barcelona, concretamente en el mes de septiembre.

Años después, en 1917, la protesta por la carestía de la vida llega también a los cuarteles, donde como un movimiento de reivindicaciones corporativa habían surgido las Juntas Militares de Defensa.

En la provincia de Huelva y en el sector minero se producían movimientos obreros de importancia.

## **SANTA OLALLA DEL CALA**

No quisiera dejar pasar la ocasión para hacer una referencia que me

parece significativa y que viene a respaldar las consecuencias benefactoras de la industrialización del corcho en nuestros pueblos.

En este caso llama incluso la atención, el hecho de que los industriales corcheros se instalaran en los pueblos que hemos ido reseñado, y no en el que sin embargo, más superficie de alcornocales tiene, me refiero a Santa Olalla del Cala. Y llama además la atención porque en esta localidad se produce con bastante retraso, un movimiento de desarrollo de la industria en la tercera década de este siglo.

Allí se instalaron algunas industrias de selección y preparación del corcho que iba destinado casi en su totalidad a Cataluña.

Recordemos a propósito que la superficie total de la provincia de Huelva de alcornocal es de unas 48.000 Has. y Santa Olalla del Cala, cuenta con 12.000 Hectáreas, es decir que representa un 25 por ciento de la superficie total, con lo que se sitúa en el primer puesto en producción de la comarca.

Esta actividad corchera que se inicia en los años treinta, dura hasta los ochenta. Santa Olalla del Cala tuvo en algún momento tres fábricas que ocupaban durante todo el año numerosa mano de obra. El Sr. Fernández Batanero, afirma que «*facilitó un considerable nivel de bienestar entre la población* » añadiendo que «*por el volumen de su actividad especuladora, también genera empleo estacional, y contribuye al auge de la economía local actual* »<sup>15</sup>.

Eso ocurre aún hoy, a pesar de que allá por los años sesenta se produjo una gran transformación en el sistema de producción de los tapones, especialidad que era la que más mano de obra necesitaba.

Es a partir de esta época cuando «*se mecaniza el proceso de manufacturación del corcho (con pérdida de mano de obra especializada)* », y añade Ruiz Ballesteros: *Por su parte el sector corchero se fue convirtiendo paulatinamente (hasta llegar a hoy) en una actividad especuladora y comercializadora con la materia prima (sería muy extenso introducirnos*

---

<sup>15</sup> Ayuntamiento de Santa Olalla del Cala. Encuesta Autor.

*seriamente en las causas) y no viene al caso en este trabajo, lo que si bien redujo prácticamente la mano de obra, si supuso cuantiosos ingresos para los empresarios, que acrecentaran su estatus en la localidad»<sup>16</sup>.*

Volvemos de nuevo a lo que advertíamos al principio de la escasa transformación de la materia prima, con una tendencia especulativa, con perjuicio de mano de obra y en beneficio de los propietarios industriales.

No podemos olvidar que la industria corchera tiene en la comarca de la Sierra una gran importancia. La producción antes de la primera manipulación aporta al producto interior bruto de la comarca serrana, más de 6.500 millones de pesetas (precios de campaña en 1996), según Domingo Avila<sup>17</sup> y que fueron superados en un 20 por ciento en el verano siguiente.

Aún a pesar de la mecanización que la industria ha desarrollado en fábrica, la mano de obra sigue siendo necesaria, mayoritariamente en la dehesa, donde las cuadrillas especializadas realizan las labores más delicadas y que por tanto necesitan de una mayor experiencia.

De esta preparación va depender en primer lugar el futuro de la propia dehesa, y en consecuencia la garantía en el futuro de la producción corchera.

Elías Lozano, autor de «Análisis del Sector Corchero Andaluz», editado por ISOCOR, la Asociación de Industriales del Corcho de la Sierra Onubense, advierte: «...se hace necesaria la formación de mano de obra especializada sobre todo en los trabajos con el descorche y la industria preparadora, oficios que tradicionalmente son transmitidos de padres a hijos y si esta cadena se interrumpe, puede correr el peligro de desaparecer».

Afortunadamente, la futura escuela de Higuera de la Sierra, va a permitir la formación de nuevas generaciones de especialistas.

<sup>16</sup> Huelva en su Historia. 4. Sociedad Local en la Sierra. Ibidem. 508.

<sup>17</sup> Domingo Avila Fernández. 1997. La Dehesa. La arboleda de Cala. Artes, costumbres y riqueza de la provincia de Huelva. Tomo I. Ed. Mediterráneo. Huelva Información. Madrid. Pág. 206.

## USOS TRADICIONALES Y ARTESANOS

Capítulo aparte, merecen los usos tradicionales y artesanos utilidad que los hombres y mujeres de la comarca serrana le han sabido dar al corcho. Aspecto que aun hoy perdura en cierta medida y como parte de una cultura que hay quienes no quieren perder.

Estos artesanos, los encontramos en Galaroza, en Higuera de la Sierra, en Santa Olalla del Cala y en otros muchos lugares.

El aprovechamiento de los recursos naturales ha sido siempre habitual y el corcho ha proporcionado y lo sigue haciendo, panales, cucharros, asientos y una multitud de objetos, como palilleros o macetas por citar algunos, aunque la oferta es muy variada.

Me pregunto si quizás las posibilidades comerciales que pueden ofrecer el bornizo en estos aspectos artesanales, está suficientemente explotadas. Pienso que no.

## CONCLUSIÓN

Esta exposición sucinta que acabamos de hacer, nos lleva a una serie de conclusiones que, en síntesis son las siguientes:

- Formación de una nueva clase social económicamente fuerte e influyente, hoy prácticamente diluida.
- Potenciación de la economía serrana.
- Mayor y mejor aprovechamiento de los recursos naturales de la dehesa.
- Aumento de las posibilidades económicas de las clases menos favorecidas: los jornaleros.
- Mejora de su estatus social y diferenciación de los agricultores-ganaderos.
- Prestigio de los especialistas manipuladores del corcho, la mayoría de ellos procedentes de Higuera de la Sierra, que aún permanece.
- En el aspecto cultural, reforzamiento de las tradiciones populares con el consiguiente aumento de la participación colectiva.
- Inclusión de nuevas palabras en el vocabulario serrano.

Todo lo dicho nos hace pensar que en estos más de doscientos años de historia de la industria del corcho en la Sierra, puede proporcionar a quienes investiguen estos aspectos, especialmente culturales, datos que favorecerán un mejor conocimiento de la vida en la Sierra.

Nosotros así lo creemos y por eso presentamos esta ponencia como contribución de la Asociación de Amigos de la Sierra en estas XIII Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva.

## **ANEXO**

### **EMPRESAS INDUSTRIALES DEL CORCHO EN LA PROVINCIA DE HUELVA**

En la actualidad existen registradas 21 fábricas, 20 de las cuales se dedican al Corcho-plancha. Al tapón natural, 8, Granulado 1 y dedicada a la fabricación de arandelas de disco 1.<sup>18</sup>

#### **Aracena**

- 1.- D. Jesús Carrión Martín. Finca «La Mazuca».
- 2.- D. Rafael Carrión.

#### **Cortegana**

- 3.- Don Martín Roldán Romero.
- 4.- Hijos de don José Romero Tauler.
- 5.- Hijos de Julián Pérez, S.L.
- 6.- José Benítez Sánchez, S.L.
- 7.- M. Benítez Cortegana, S.L.
- 8.- Mabehicor, S.L.
- 9.- Sociedad Corchera de Cortegana, S.L.

---

<sup>18</sup> Análisis del Sector del Corcho Andaluz. Elías Lozano Martín. Edita ISOCOR. Pág. 141 a 143.



### **Galaroza**

10.- Eduardo Delgado, S.L.

### **Higuera de la Sierra**

- 11.- Corchos Cubero Navarro, S.L.
- 12.- D. Félix Rodríguez Balategui.
- 13.- Florencio Ordóñez e Hijos, S.L.
- 14.- Ruíz Rexach, S.L.
- 15.- Sierracorcho, S.L.
- 16.- Sierradisc, S.L.
- 17.- Sociedad Industrial Taponera.

### **Jabugo (El Repilado)**

18.- Corchos Alfonso Valero, S.L.

### **Puerto Moral**

19.- Corchos Rafael Fernández, S.L.

### **Valdezufre**

20.- D. Felipe Soriano Soriano

### **Zufre**

21.- Corchos Safián, S.L.

## **EL TAPONERO**

Las influencias culturales de la industria taponera, dejaron en Cortegana un cuplé que debió cantarse en carnaval, antes de que fueran prohibidos y que la tradición oral aún recuerda hoy..

La letra la recojo de Roberto Bueno Martín. Cuando le hice la entrevista tenía en 1990, 78 años.

Cantando se van las penas del amor,  
que la música enaltece nuestro afán.  
De la industria taponera es la canción,  
flor hermosa como ves mi corazón.  
Forjemos los amores, sueño ideal,  
los ecos seductores del carnaval.  
Soy un pobre taponero  
que te quiere solo a ti.  
Son tus ojos hechiceros,  
dulce amparo para mi.  
Si te hace el cabello ser,  
a mi pecho la pasión  
en la vida vuelvo a hacer,  
en la fábrica un tapón.  
Traigo mi canción aquí,  
frente a tu balcón,  
y hasta que tu te apiades de mi  
de mi pasión, pasión.

## FUENTES

1. MADOZ DICCIONARIO GEOGRÁFICO-ESTADÍSTICO-HISTÓRICO. Pág. 21. Edición facsímil. Ámbito Ediciones, S.A. 1985.
2. MADOZ. *Ibidem*. Pág. 21.
3. Rodrigo Amador de los Ríos y Fernández de Villalba. España. Sus monumentos y artes, su naturaleza e Historia. Barcelona. Reedición. 1983. Huelva. Pág. 42.
4. Madoz. *Ibidem*. Pág. 67.
5. Huelva. Población y Estructura. *Ibidem*. Pág. 93.
6. Publicación Autor. Huelva Información. Aldeas de Huelva. 31-1-1993.
7. Moreno Alonso. La Vida Rural en la Sierra de Huelva. Alájar. Instituto de Estudios Onubenses. «Padre Marchena». 1979.
8. Simbolismo. Poder e Identidad en la Sierra de Aracena. El caso de la Peña de Arias Montano. La Reina de los Ángeles de Alájar. Javier Escalera Reyes. Departamento Social y Sociología de la Universidad de Sevilla. V Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva. Almonaster la Real. Páginas 37, 47.

9. Moreno Alonso. *Ibidem*. Páginas, 191, 192.
10. Francis Fourneau. *La Provincial de Huelva y los problemas del desarrollo Regional*. Excma. Diputación Provincial de Huelva. Pág. 63.
11. María Luz Capelo García. *Contribución a la problemática de la Desamortización eclesiástica en la Provincia de Huelva (1836-1844)*. Instituto de Estudios Onubenses «Padre Marchena». Excma. Diputación Provincial de Huelva. 1980. Pág. 74.
12. Francis Fourneau. *Ibidem*. Pág. 50.
13. *Huelva en su historia*. 4. *Sociedad Local en la Sierra: Fiestas y Asociaciones en Higueras de la Sierra*. Esteban Ruiz Ballesteros. Pág. 507.
14. *Huelva en su Historia*. 3. *Huelva y la Crisis de 1917*. María Antonia Peña Guerrero. Juan Carlos de Lara Ródenas. Rosa María Domínguez Domínguez. Pág. 475.
15. *Ayuntamiento de Santa Olalla del Cala. Encuesta*. Autor.
16. *Huelva en su Historia*. 4. *Sociedad Local en la Sierra*. *Ibidem*. 508.
17. Domingo Ávila Fernández. 1997. *La Dehesa. La arboleda de Cala. Artes, costumbres y riqueza de la provincia de Huelva*. Tomo I. Ed. Mediterráneo. Huelva Información. Madrid. Pág. 206.
18. *Análisis del Sector del Corcho Andaluz*. Elías Lozano Martín. Edita ISOCOR. Pág. 141 a 143.

